Núm. 1.

EL DESPERTADOR AMÉRICANO.

CORREO POLÍTICO ECONÓMICO DE GUADALAXARA DEL JUEVES 20 DE DICIEMBRE DE 1810.

. . . . . *Ergo fungar vice cotis, acutum reddere quae ferrum valet, exsors ipsa secandi.*

Horat.

A TODOS LOS HABITANTES DE AMÉRICA.

EUropeos establecidos en América: desde el principio de la invasion de la Monarquía por los Franceses, no habeis cesado de darnos las mas fuertes, las mas violentas sospechas de que sois Reos (a) de Alta Traycion. Desde aquella época azarosa, habeis estado repitiendo incesantemente á la faz del Mundo entero los juramentos mas solemnes de vencer, ò morir por la Religion, y por Fernando, atacados juntamente por los Vándalos modernos; y os habeis empeñado al mismo tiempo con una obstinacion inaudita á permanecer indefensos: habeis jurado conseguir un fin; y os habeis resistido á adoptar los medios unicos conducentes á su logro: haciendo de este modo vano é ilusorio uno de los actos mas sagra-

(a) *Ha habido, y hay entre nosotros Españoles de una probidad superior á todo justo reproche. Aqui hablamos de los que han mantenido una correspondencia criminal con el intruso Josef, de los que se han opuesto á la defensa de la América para facilitar la entrada en ella á los Galos y que han tratado de perpetuar nuestra esclavitud.*

dos de la Augusta Religion que profesamos, ó burlandoos descaradamente de Dios, y de los hombres. Perjuros! solo habeis tratado de adormecernos, y de engañar nuestro candor. Es verdad, que al principio de tan violenta crisis, vuestra conducta desleal no se manifestó desde luego en toda su abominacion El estado inerme del Reyno parecia disculpable, suponiendo que, contentos con nuestros sacrificios pecuniarios, fiabais la defensa de nuestros mas caros intereses religiosos y sociales al valor de los hijos de la Metrópoli, y á los esfuerzos de las Potencias Aliadas Los primeros sucesos del Pueblo Español contra el poder colosal del Tirano, lisongeandonos con las mas alhagüeñas esperanzas de una completa y final victoria, nos hacian descansar en el denuedo, magnanimidad é intrepidez de Pueblo tan virtuoso y tan guerrero, y justificaban el reposo é inaccion de las Colonias. Pero luego que los Sabios, los Políticos de España, esto es, los traydores, socolor de templar la demasiada impetuosidad del Pueblo, y de sugetarle á una Tactica, que solo se aprende con el tiempo, no hicieron mas que amortigüar su militar ardor, y prepararle á sus futuras derrotas: quando enxambres numerosos de Conscriptos inundaron la Peninsula, para atrapar la presa que se escapaba, y cubrir la vergüenza de los *Invencibles* derrotados: quando Provincias enteras se sometieron por si mismas al yugo, y comenzaron á prevaricar las primeras columnas de la Nacion: en fin, quando el Austría huvo aceptado su vergonzosa Paz, y ocupada por el Intruso Sevilla, sin disparar un cañonazo, la misma Junta Central en masa zozobró en el diluvio de la comun deslealtad; no amenazó á las posesiones coloniales el mas evidente peligro de ser arrebatadas de tan impetuoso y desecho torbellino? ¿no debiamos los Americanos, en desempeño de la fée jurada, tomar luego una actitud guerera y ponernos en un respetable estado de defensa? ¿habia otro arbitrio de precaver una invasion Galo-Hispana, que el de prepararse á rechazarla con las armas, segun la trillada maxíma: *si vis pacem, para bellum*? Las miras del Tirano eran notorias, los papeles mas sediciosos, las mas incendiarias proclamas penetraban hasta las mas re-

metas Provincias del Reyno, sembrando, para corromperlos los medios mas poderosos de la seduccion. En coyuntura tan inminente y tan critica, no correr á las armas ¿no era un manifiesto crímen contra la Religion, y el Estado? Y si vuestras relaciones con los dominados por el Usurpador, si vuestra larga mansion en este pais de delicias, que disfrutais vosotros solos, si vuestra molicie y afeminamiento, efecto de vuestro inmoderado luxo y excesiva riqueza, si vuestra feróz é insaciable codicia, si vuestro invencible apego á vuestros tesoros no os permitian abandonar la sombra de vuestras moradas, para arrostrar el sol ardiente, y asoladoras plagas de nuestras Costas Marítimas, á fin de guarnecerlas contra toda irrupcion enemiga ¿por que habeis querido privarnos á nosotros (b) esta defensa, á nosotros mas aptos para ello como al fin endurecidos en la adversidad y los trabajos? ¿Por que habeis querido hacernos cómplices de vuestros exécrables perjurios? ¿por ventura la Religion Christiana no prescribe unas mismas obligaciones y deberes al Europeo, que al Américano? solo el Gachupin estará obligado á derramar su sangre por su Fée, y no lo estará el Criollo igualmente? ó los Franceses solo seran enemigos de la Religion en España, y protectores de sus Dogmas en el Imperio Méxicano? si sois consequientes á los principios de que siempre habeis hecho tanto alarde, ó confesad de buena fée la justicia de la Causa Américana, y la necesidad estrecha que Dios y la Patria, la Religion y el Estado, la conciencia y el honor nos imponen de tomar las armas para defender lo que mas amamos sobre la tierra; ó bien quitaos de una vez la mascara, y publicad sin rebozo que todas vuestras declamaciones contra la impiedad francesa no han sido mas que calumnias, imposturas y ardides de vuestra politica. Santo Cielo! ¡y que haya

---

(b.) *Medida era esta tan esencial y forzosa, que el mismo Alfaro, director del Arzobispo Virrey, mandó colectar un Donativo para surtir de armas el Reyno; pero todo ello no pasó de una ridicula farsa, excepto la coleccion del dinero.*

mantecatos entre nosotros, que se dexen seducir y alucinar sobre la justicia de nuestra comun Causa, y duden aun desenvainar la espada para sostener los derechos sacrosantos del Altar, y de la Patria! ¡que no falten almas mercenarias y viles que por un mezquino salario, debiendo esperar mas de nosotros, se vendan á nuestros implacables enemigos, para derramar la sangre de sus hermanos que han acudido á las armas, no para quitar la vida á los Europeos, como lo hacen ellos (c) con nosotros, sino solo para manifestarse verdaderos hijos de la Iglesia, y defensores ardientes de su Patria!

Nobles Américanos! Virtuosos Criollos! celebrados de quantos os conocen á fondo por la dulzura de vuestro caracter moral, y por vuestra religiosidad acendrada! despertad al ruido de las cadenas que arrastrais há tres siglos: abrid los ojos á vuestros verdaderos intereses, no os acobarden los sacrificios y privaciones que forzosamente acarrea toda revolucion en su principio volad al campo del honor cubrios de gloria baxo la conducta del nuevo Washington que nos ha suscitado el Cielo en su misericordia, de esa Alma Grande, llena de sabiduría y de bondad, que tiene encantados nuestros corazones con el admirable conjunto de sus virtudes populares y republicanas. Coronaos de nuevos laureles, acabando de destrozar al enemigo, ó forzandole á adoptar nuestros designios saludables y patrioticos. Fortificad los puertos, guarneced los puntos todos de una y otra Costa, por donde puedan invadirnos los Galos. Avivad vuestro valor, y vuestra Fée á vista de los señalados triunfos, con que hasta aqui os ha premiado el Gran Dios de los Exércitos. Volved los ojos al Pontifice Santo de Roma, al Paciente y Venerable Pio, aber-

---

(c.) *Abominamos la conducta barbara y atroz de nuestros feroces enemigos que, á sangre fria, y fuera del campo de batalla, cometen los mas crueles asesinatos, quitando de este modo toda esperanza de acomodamiento. Si entre nosotros, algunos individuos del baxo pueblo se han propasado á cometer algunos excesos, el Gobierno ha manifestado luego su desaprobacion, y ha tomado medidas eficaces para precaverlos.*

rojado por los opresores de la España, que os clama desde lo profundo de su calabozo, para que conserveis en America un asilo á la Religion de Jesuchristo, fugitiva de la Europa, y amenazada (d) de un total exterminio por los Napoleones.

Hermanos errantes! Comoatriotas seducidos! no fomenteis una irrupcion de los Españoles afrancesados en vuestra Patria, que la inundarian de todos los horrores del vandalismo, y de la irreligion: los mismos Europeos que entre nosotros habitan, por sus enlaces de todo genero con los Renegados, favorecen abiertamente esta irrupcion, y aspiran á ella con descaro manteniendo el Reyno indefenso. Ciegos! al resistir á vuestros hermanos y libertadores, resistis á vuestro propio bien: os remachâis vosotros, mismos la cadena de la servidumbre, desgracia indefectible que os anuncia hasta el titulo mismo del traydor, y sanguinario Conde que os conduce á nuestra comun destruccion. Lo mas sensible es, que despues de todo, en la amargura y peso de vuestra opresion no tendreis el consuelo de la Religion Católica, que en la perdida de vuestra libertad y demas bienes temporales os alentaría con la esperanza de los eternos. Por que desengañaos, pervertidos Américanos, todos los payses dominados por los Monstruos que abortó la Córcega tarde ó temprano han de ser tocados del contagio del *Atheismo* que profesan, y han diseminado aquellos Déspotas.

Generosos Ingleses! Nacion incomparablemente justa, y profundamente política! Nosotros somos ahora los verdaderos Españoles, los enemigos jurados de Napoleon y sus sequaces, los que sucedemos legitimamente en todos los derechos de los subyugados que ni vencieron, ni murieron por

---

(d.) *Que gloria! que dicha inexplicable la nuestra de tenernos Dios destinados para uno de los instrumentos del cumplimiento de aquellos oraculos de los Libros Santos.* videdo dico vobis, quia auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus ejus. *Math.* C. 21. Regnum à gente in gentem transferitur propter injustitias, & injurias, & contumelias, & diversos dolos. *Eccl.* C. 10. ℣. 9.

Fernando. El honor, la Política, los intereses de vuestro comercio, y vuestros mas solemnes empeños, todo os estrecha á continuarnos vuestra poderosa (e) Alianza. Con el auxilio de vuestras Esquadras, acaso no distará mucho el venturoso dia, en que el Aguila Mexicana destroze las rapaces Aguilas que han asolado la Europa, y van á encarnizarse contra el Asia.

Américanos del Norte! Pueblo honrado, frugal, laborioso, conocido en todo el resto del Globo por tu amor á la humanidad y la justicia, enemigo irreconciliable de todos los Tiranos, Apostol perpetuo de la fraternidad y de la union! Tu, tu eres el Amigo mas seguro, el Aliado mas fiel que nos ha destinado la naturaleza, estableciendonos en un mismo Continente. Tu eres nuestro modelo y nuestro recurso, tus intereses son los nuestros, de tí esperamos los mas prontos y abundantes socorros para acabar de aniquilar el Despotismo atróz. Ambos unidos seremos capaces de pacificar la tierra, y de hacerla feliz con nuestros tesoros, nuestra moderacion y nuestra filantropia

México, Noviembre 4 de 1810. A conseqüencia del *manifiesto* que el Exmō. Señor *Virey* de esta Nueva España ha dirigido á sus habitantes, lleno de aquella *pura sinceridad* que caracteriza á un gefe que ha merecido la augusta confianza del Supremo Consejo de Regencia que actualmente nos gobierna, se presenta otra prueba irrefragable, que cor-

---

(e) *Solo un ignorante estupido dexará de haber advertido que ya estamos disfrutando los efectos de esta Alianza, aun antes de haberla negociado por nosotros mismos: tan enlazada está nuestra independencia con la gloria é intereses de la Gran Bretaña. Hace mas de tres meses que principió nuestra Revolucion gloriosa, tiempo en que no han cesado de llegar Buques Ingleses á Veracruz. Si aquella Nacion sabia hubiera querido auxiliar á los Europeos contra nuestros justos esfuerzos, nos hubiera ocasionado algun perjuicio con solo dar á nuestros enemigos un Cañon y seis Azumbres de cada Embarcacion, y algunos negros sacados de sus Islas del Seno Mexicano.*

robora el objeto del expresado manifiesto, en que trata de indemnizar la conducta del gobierno en órden á la *iniqua impostura* con que *Hidalgo* y sus sequaces han alarmado á los pueblos, suponiendo que estos dominios se quieren entregar al Inglés ú otra potencia extrangera.

Vamos pues á publicar de órden del mismo Señor Exmô. un testimonio, que al mismo tiempo que convence de la sinceridad y pureza que dirige las operaciones del gobierno en órden á la estrecha union de las Américas con su Metrópoli, manifiesta igualmente la nobilísima generosidad, y buena fé con que procede nuestra *íntima aliada* la Gran Bretaña penetrada justamente de la justicia de la causa que sostienen los Españoles, y abismada del heroismo, fortaleza y constancia con que la continúan, sin ceder á los horrosos debates con que indica el tirano las últimas convulsiones de su orgullo.

Podemos repetir á nuestros paisanos llenos de la mas pura confianza, que quando aquella nacion heroica pelea por la sagrada libertad sostiene inviolablemente los *derechos de la naturaleza*, y con estos nuestra reunion á la Metrópoli, y nuestra *verdadera libertad* no aquella idea quimérica que predican los *insurgentes*, sino aquella libertad santa que tenemos ya en nuestras manos desde el momento mismo en que fueron nombrados nuestros *representantes en córtes* al congreso nacional en que nosotros mismos por medio de ellos, hemos de sancionar nuestras leyes, y hemos de arreglar nuestros intereses sin que nos pueda coactar el poder executivo, ni ninguna otra persona ó corporación; pues solo ha de obrar nuestra voluntad general, ya como conciudadanos de aquellos héroes de la libertad, y ya como cooperadores con nuestros sacrificios á la grande empresa de su restauracion.

Esta es la verdad pura que está hablando sin cesar á los *hombres de bien*, y que acusa incesantemente á los viles autores de la insurreccion, cuya iniqua impostura queda sobradamente descubierta por medio del predicho testimonio, que literalmente copiamos aquí de la gazeta de la Regencia de 17 de agosto.

PERO ANTES DE QUE V SE TOME LA MOlestia de copiar el predicho testimonio, tenga la paciencia de oir las notas de un Comentador Tecomate a la oracion preparatoria que antecede.

COMENTARIO.

Manifiesto. Estamos impacientes por haberle á las manos para hacer de el la correspondiente anatomia, protestando á nuestros lectores que aunque carecemos de un buen Microscopio, no por eso dexaremos de operar, con respecto á que todo cuerpo español por lo comun, y principalmente quando está agitado de la bilis, aparece hinchado y de fuerte musculatura.

Virey. Nombre santo y respetable, que impone y causa una profunda impresion á todo Américano. Ayer nací yo, y he visto dos Virreyes, que se llevaron á la Madre Patria, el uno veinte millones, y el otro nueve. De otro me contaba mi Abuela que, en tiempo del mejor Ministro que ha tenido la España, con arbitrios honestos y decorosos, como poner Panadería, Carnecería, Confiturías &c rejuntó hasta once millones: y acusado de ello en su regreso á España por sus émulos, le dijo el Ministro: *Se os acusa de haberos traido de Nueva España once millones: ¡pobre de Vos sino es cierto! sereis infaliblemente perdido.* Como solo se habla de la Suprema Magistratura, no haremos aqui el elogio á los SS. N. N. N. de los quales el primero se aplicó 180 pesos que recibió para pago de las Tropas que conduxo á la Zarra Zarra de la Barca, y los otros barrieron con el dinero de los Ramos que administraban. De la lealtad del Señor Venegas, nada diremos, por haberse purgado plenamente del reproche de *Josefismo* contra las calumnias del Duque del Infantado.

Pura sinceridad. Respirandola ha estado toda la conducta del Govierno Hispano Méxicano en estos tiempos turbulentos: llenas están de ella las Exortaciones Pastorales christiano belicas, llenos los Manifiestos de los Magistrados, llenas las Gazetas y todos los papeles publicos. ¡Américanos

para vosotros la verdad ha sido un articulo de contrabando!

Iniqua impostura De acuerdo: á lo menos un particular en una carta privada, que despues se ha públicado, exhorta á los Américanos á que se unan y no tornen unos contra otros las armas, y se expongan á una invasion de extrangeros. Nosotros hemos estado en el craso error de creer que el descontento general de los Américanos por la última conducta de su Govierno, es la causa de la Revolucion.

Hidalgo. Nosotros no le tratamos con tanta llaneza; pero S. A. Serenisima, prendado de vuestra urbanidad, y reconocido á los favores que le dispensais, no tardará en ir á haceros un cumplimiento de gracias al frante de 800 Tecomates, y una friolera de cien cañones. Y cuidado, que los tales tecomates pueden llevar fuego adentro, y suceder lo que con los Cántaros de Gedeon.

Nuestra intima &c. En efecto ya hemos visto los socorros que en estos tres últimos meses os han ministrado vuestros intimos Aliados; pero fuera ironias. Gachupines de México, aun es tiempo de conjurar la tempestad que os amenaza, y de salvaros de una total indefectible ruina. Reconoced la justicia, y tamaño de nuestros agravios: tratad de reconciliaros luego con unos enemigos generosos y humanos que os aguardan con los brazos abiertos. Si el rencor que nos teneis, no os permite dar este paso saludable, unico y último recurso de vuestra salud, muevaos á ello el absoluto abandono en que os hallais en la agonia de vuestra desesperacion. Esos pocos criollos que traheis ó comprados, ó forzados, desertarán bien pronto, ó serán víctimas de nuestra venganza. Por no derramar su sangre, y la vuestra, estamos aun detenidos, dando lugar á que calmen los furores de las insensatas pasiones. Del poder de Napoleon, el mayor de todo el mundo, os priva la inmensidad del Occeano; y acaso primero que el, tendremos nosotros Marina. Los Ingleses obrarian contra si mismos, faltarian abiertamente á aquel espíritu de convinacion y de cálculo de que los dotó el

Eterno Geómetra, si os franqueasen el mas ligero auxilio. Asique, perdidos sois sin recurso, sino implorais nuestra clemencia, y desarmais nuestra cólera encendida hasta quebrantar toda cerviz enemiga, y asegurar la existencia religiosa, y civil de la Patria.

Derechos de la Naturaleza. Hablais sin duda de la Hispana, segun la qual los Hijos españoles quereis sigan la suerte de los Padres Españoles: pero nosotros que somos de naturaleza Américana obramos conforme á los intereses de ésta con arreglo al precepto de la caridad christiana que dice, *primum mihi*

Verdadera libertad, no aquella idea quimerica &c. La libertad de romper todas las trabas de la industria, de dar ocupacion á nuestros Nacionales para que no se corrompan, como hasta aqui, en una forzosa ociosidad, de surtirnos por nosotros mismos de quanto hemos menester, y no comprarlo todo de septima ú octava mano, de beneficiar nuestras Minas de Azogue, &c. &c. &c. es un libertinage, una libertad quimerica, un ente de razon, que la estupidéz indiana quiere realizar.

Insurgentes. Algunos de los mismos Europeos han cambiado esta palabra en la de *Indulgentes.*

Representantes en cortes. Acá se creia iban á un Concilio, en vista de ser los mas Eclesiásticos, llenos de Cánones y Teología; pero vacios (gracias á vuestro maquiabelismo) de ciertos conocimientos económicos, y estatísticos que han corrompido á las Naciones, que hacen el principal papel en el Globo. Dichos Representantes llevaron plenos poderes de sus Provincias para reconocer al Rey de España que resultase Legitimo.

» *Hombres de bien. Viles autores.* Vae vobis, qui dicitis malum bonum, & bonum malum!

Se subscribe á este Periódico en la Imprenta de esta Capital por nueve pesos á los Números de todos los Jueves del año; y se admiten subscripciones por quatrimestres.